

ESTUDIO DE LAS DOCTRINAS DE LA BIBLIA

VARA DE DIOS

LECCION XXIV

NUESTRA ESPERANZA BIENAVENTURADA

**Preparado por
William S. H. Piper, D.D.**

Traducción al español por el Dr. Roy Ackerle

Todos los textos del Antiguo y Nuevo Testamento
son copiados de la revisión de
Cipriano de Valera de 1960

LECCION XXIV

NUESTRA ESPERANZA BIENAVENTURADA

INTRODUCCION:

En el primer año de nuestro estudio pasamos un buen rato en el estudio del arrebatamiento de la iglesia en el capítulo IX. Por cierto que el arrebatamiento es un aspecto emocionante de la anticipación del creyente, es pues solamente una parte de lo que Pablo llama en Tito 2:13, “la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo.” La Esperanza Bienaventurada toca todas las notas del teclado del plan de Dios para nuestro futuro.

El retorno de Cristo para sus santos y con sus santos con todas su bendiciones y victorias acompañantes constituye nuestra esperanza bienaventurada. Aunque tengamos que omitir algunos de los detalles de ese evento, en esta lección nos preocuparemos con aquellas fases de Su venida que contribuyen vitalmente a la bendición de la esperanza de cada creyente.

LA IMPORTANCIA DE LA LECCION:

En Efesios 2:12, Pablo dijo de los efesios, “En aquel tiempo estabais sin Cristo, alejados de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo.” ¡Qué descriptivo de nuestro mundo presente donde 5 mil millones de almas viven cada día sin esperanza y desesperados! Aún en los Estados Unidos de Norteamérica, supuestamente cristiano, millones de personas le dan la cara a la muerte con miedo, sin tener la esperanza del cielo en sus corazones. Proverbios 11:7 dice, “Cuando muere el hombre impío, perece su esperanza; y la expectación de los malos perecerá.” El hombre puede vivir, aguantar y luchar mientras tenga esperanza. ¡Qué noticias más benditas para cada creyente son las palabras de nuestro Señor, “no os entristezcáis como los otros que no tienen esperanza.” 1ª Tesalonisenses 4:13. Cada creyente verdadero tiene esperanza en su corazón, la esperanza de la resurrección, la esperanza de la transformación, la esperanza de un futuro glorioso, y la esperanza del cielo. La esperanza de ver y estar con Cristo, la esperanza de un cuerpo nuevo, un hogar nuevo, una vida nueva, y un nuevo ambiente. Por eso se llama “esa esperanza bienaventurada.” En esta lección es nuestra meta repasar todo aspecto de esa esperanza.

I. LA CERTEZA DE NUESTRA ESPERANZA BIENAVENTURADA

- A. El hecho de la resurrección de Cristo - se evidencia por “muchas pruebas indubitables”, Hechos 1:3; Romanos 1:4; Apocalipsis 1:18. Note la Lección IV.

- B. La evidencia abundante de la segunda venida de Cristo en el Nuevo Testamento.
1. Hay 318 referencias acerca de la venida de Cristo.
 2. Una en cada 25 versículos.
 3. Toda 1ª y 2ª Tesalonisenses y Apocalipsis.
- C. La predicción de los profetas. Isaías 40:10, “He aquí que Jehová el Señor vendrá con poder.” Zacarías 14:5,9,...y vendrá Jehová mi Dios, y con él todos los santos...y Jehová será rey sobre toda la tierra.” Salmos 24:9, “Alzad, oh puertas, vuestras cabezas...y entrará el Rey de gloria.”
- Nota: Mientras que las profecías del Antiguo Testamento tienen que ver primariamente con la venida de Cristo a la tierra y se relacionan primariamente con la gloria futura de Israel, el Nuevo Testamento hace claro que los creyentes de la edad de la iglesia compartirán en ese triunfo glorioso, Romanos 8:17; Colosenses 3:4; Apocalipsis 5:10.
- D. El uso enfático de palabras en las promesas:
1. Juan 14:3, “Y si me fuere...VENDRE otra vez.”
 2. 1ª Tesalonisenses 4:16, “Porque el Señor mismo... DESCENDERA del cielo.”
 3. Hechos 1:11, “Este mismo Jesús...ASI VENDRA...”
 4. Hebreos 9:28, “...y APARECERA por segunda vez... para salvar a los que le esperan.”
- Nota: ¡Los escritores del Nuevo Testamento eran dogmáticos! Con certeza absoluta declaraban que Cristo vendrá otra vez.
- E. El contraste de las dos venidas:
1. Compare Lucas 2:7 con 21:27.
 2. Compare Mateo 1:21 con 24:30.
- Nota: Las dos venidas se ven claramente. Vino como niño vestido de humildad. Vendrá en poder y gran gloria.
- F. Tres testigos dignos de confianza:
1. Cristo mismo, Juan 14:3, “Vendrá otra vez.”
 2. El testigo angélico, Hechos 1:11, “Este mismo Jesús así vendrá.”
 3. El testigo apostólico, 1ª Tesalonisenses 4:16, “El Señor mismo vendrá.”
- Nota: La venida de Cristo no es:
1. La venida del Espíritu Santo (como dicen algunos). Prácticamente todas las predicciones de Su venida fueron hechas después de pentecostés. En pentecostés Cristo vino para estar con nosotros. En

su venida El nos llevará para estar con El.

2. La muerte (como dicen otros). En la muerte no hay trompetas, ni gritos, y no somos arrebatados físicamente para estar con El.

II. LOS NOMBRES DE NUESTRA ESPERANZA BIENAVENTURADA:

- A. Una esperanza viva, 1ª Pedro 1:3, “nos hizo renacer para una esperanza viva.” Vivimos porque Cristo vive en nosotros, Gálatas 2:20. Vivimos porque el enfoque de nuestra esperanza es “vivo por los siglos de los siglos”, Apocalipsis 1:18.
- B. Una esperanza firme y segura, Hebreos 6:18, 19. “La cual tenemos por segura y firme ancla del alma.” Nuestra esperanza está anclada por la inmutabilidad de la Palabra de Dios y la confirmación del juramento de Dios por el cual le fué imposible mentir, Hebreos 6:17, 18,19.
- C. Una esperanza de gloria, Colosenses 1:27, “que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria.” Veremos a Cristo en toda su gloria, Judas 24, y seremos como él es, 1ª Juan 3:2, compartiendo en su futura gloria celestial, Romanos 8:17, 18; Filipenses 3:21.
- D. Una esperanza purificadora, 1ª Juan 3:3, “Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo...” No cosa que santifique la vida más que una fe firme en el retorno inminente de Cristo, 1ª Juan 2:28; Tito 2:11, 13.
- E. Una esperanza consoladora, 1ª Tesalonisenses 4:18, “Por tanto, alentaos los unos a los otros con estas palabras.” No hay consuelo más grande para el corazón adolorido, apenado, y necesitado, 1ª Tesalonisenses 5:10, 11.
- F. Esa esperanza bienaventurada, Tito 2:13, “...aguardando la esperanza bienaventurada...” La palabra “bienaventurada” significa “feliz”. ¡Qué futuro feliz les espera a los que han confiado en Cristo como Señor y Salvador.”

III. LAS RECOMPENSAS DE NUESTRA ESPERANZA BIENAVENTURADA

La salvación es sola por gracia, Efesios 2:8, 9, y en ninguna manera puede alguno merecer o ganar el cielo. Sin embargo, hay recompensas preciosas que esperan a los que han confiado en y sirven al Señor, Apocalipsis 4:4; 22:12. Pedro escribe de ser otorgada amplia y generosa entrada en el reino eterno, 2ª

Pedro 1:10,11. En 1ª Corintios 3:14, Pablo enfatiza su vista de esto por escribir, “Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó recibirá recompensa.”

- A. Una corona de justicia, 2ª Timoteo 4:8, “Por lo demás me está guardada la corona de justicia...y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.” Esta recompensa es para aquellos que han peleado la batalla de justicia en este mundo, note el versículo 7, cuyas vidas han ejemplificado aquella justicia y para aquellos cuyo amor de justicia se ha manifestado con un deseo ardiente para la retorno de Cristo.
- B. Una corona de vida, Apocalipsis 2:10, “Sí fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.” Esta corona es prometida a aquellos que, por causa de su amor por Cristo, aguantan todo tipo de prueba, Santiago 1:12, y quienes, pueda ser, sufran la muerte normal o violentamente como mártires. Vida eterna gloriosa les espera.
- C. Una corona incorruptible, 1ª Corintios 9:25. La corona corruptible a que se refiere Pablo sólo podía usarse por un atleta. La corona incorruptible es para aquellos que “prosiguen a la meta”, Filipenses 3:14; “Pelean la buena batalla de la fe”, 1ª Timoteo 6:12; y corren la carrera conforme a las reglas, 2ª Timoteo 2:5; Hebreos 12:1, 2.
- D. Una corona de gloria, 1ª Pedro 5:4. Una corona gloriosa le espera al anciano o pastor quien voluntariamente y fielmente le da de comer y vela por las ovejas de Dios, versículos 1- 3.
- E. Una corona de regocijo, 1ª Tesalonisenses 2:19, “Porque ¿cuál es nuestra esperanza, o gozo, o corona de que me gloríe? ¿No lo sois vosotros, delante de nuestro Señor Jesucristo, en su venida? Pablo había ganado a estos tesalónicos para Cristo y su corona sin duda habrá de ser la corona para ganador de almas. Una recompensa bienaventurada para los que guían los pecadores a Cristo.
- F. En un sentido muy real, nuestro arrebatamiento en el Rapto de la iglesia, 1ª Tesalonisenses 4:17, el hecho de ser transformados y cambiados a Su semejanza en un momento, 1ª Corintios 15:51; Filipenses 3:20, 21; el gozo de estar con Cristo por siempre jamás, Juan 14:3; el compartir su gloria, Romanos 8:17, 18; y el privilegio de reinar con Cristo sobre toda la tierra, Zacarías 14:9; Apocalipsis 5:10, se deben considerar como parte de la recompensa de la fe.

- F. Dos cosas dignas de consideración:
1. Debemos esforzarnos diligentemente a “...retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona.”
 2. Reconociendo que indignos somos, con gozo echaremos nuestras coronas a los pies de Jesús delante de su trono, Apocalipsis 4:10.

IV. LA NATURALEZA O LAS CARACTERÍSTICAS DE NUESTRA ESPERANZA BIENAVENTURADA:

- A. Es literal - la venida de Cristo para arrebatarnos no se cumple con la muerte ni con la venida del Espíritu Santo. Su venida será física, personal y literal. “Vendré otra vez” Juan 14:3. “Este mismo Jesús” Hechos 1:11. “El Señor mismo...descenderá del cielo”. 1ª Tesalonicenses 4:16.
- B. Es inminente - como cristianos se nos exhorta a vivir con la constante anticipación de la realización momentaria de nuestra esperanza bienaventurada, Hebreos 9:28; 1ª Tesalonicenses 1:10; Filipenses 3:20; Tito 2:13.
- C. Será de repente - Sucederá de repente y rápidamente. Aunque nuestra esperanza bienaventurada es eterna, el cumplimiento de nuestro gozo y fe será instantáneo. 1ª Corintios 15:52, “En un momento, en el guiño de un ojo”; 1ª Tesalonicenses 5:2,3 “como ladrón - de repente; como el relámpago”, Mateo 24:27.
- D. Es de dos maneras. Uno siempre debe recordar que la venida de Cristo se nos presenta en las Escrituras de dos maneras. Primero, viene PARA nosotros en el arrebatamiento de la iglesia, 1ª Tesalonicenses 4:16,17; Juan 14:3, después de lo cual viene A la tierra CON nosotros, en poder y gran gloria, Apocalipsis 19:11-15; Judas 14; Colosenses 3:4, etc.
1. En el primer aspecto o fase, es evidente que Cristo viene solamente a las nubes y la iglesia será arrebatada de repente fuera de la tierra, 1ª Tesalonicenses 4:16,17, dando oportunidad a la aparición de anticristo, 2ª Tesalonicenses 2:3-8 y la apostasía final, 2ª Tesalonicenses 2:11; Lucas 18:8; 2ª Timoteo 3:1-5.
 2. En la segunda fase, Cristo vuelve a la tierra con nosotros, visiblemente, Apocalipsis 1:7, con grande bulla y actividad, Mateo 24:26,27, y en poder y gran gloria, Mateo 24:30. Compare 1ª Tesalonicenses 4:16,17, con Zacarías 14:4,5. Compare Juan 14:3 con Mateo 25:31,32.
- Nota: Hay, sin equivocación, un intervalo entre estos dos eventos para dar lugar a la ascensión y el reino de la bestia o el anticristo,

Apocalipsis 13:1-5, el juicio de Cristo, 2ª Corintios 5:10, y la batalla de Armagedón, Apocalipsis 16:14-16, etc.

V. EL PODER IMPLICADO:

(Nuestra esperanza incluye oportunidades para que el Señor demuestre su tremendo poder.)

Considere estas cosas:

- A. El poder para levantar de los muertos a todos los que hayan muerto en Cristo, 1ª Tesalonicenses 4:16; 1ª Corintios 15:52.
- B. El poder para transformar inmediatamente a la semejanza del suyo, desafiando así la ley de decomposición, Filipenses 3:21; 1ª Juan 3:2; 1ª Corintios 15:51,52.
- C. El poder de vencer la ley de la gravedad - nos levantaremos de la tierra para encontrarnos con El en las nubes, 1ª Tesalonicenses 4:17 (millones se levantarán en un momento).
- D. Poder para derrotar a las naciones de la tierra y de destruir sus ejércitos, Daniel 2:34, 35; 44,45; Salmos 2:8,9; Apocalipsis 19:15-20.
- E. Poder de encadenar y sobrevenir a Satanás la “bestia” o el anticristo, 2ª Tesalonicenses 2:8; Apocalipsis 19:19,20; 20:1-3.
- F. Poder para:
 - 1. Terminar la dominación de los gentiles - Romanos 11:25; Hechos 15:14-17. Los reinos de la tierra llegan a ser los reinos de nuestro Señor, Apocalipsis 11:15; Zacarías 9:10.
 - 2. Quitar la maldición de esta tierra incluyendo la ferocidad de las bestias, Isaías 11:2-10; Romanos 8:19-22.
 - 3. Terminar con la guerra, establecer un reino mundial de justicia y paz en la tierra, y librar a la tierra de la corrupción, Isaías 11:9; 2:4; 35:1,2; 55:13; 65:25; Salmo 2:8,9; Zacarías 14:9, etc.

VI. LA EXPECTACION BENDITA DE NUESTRA ESPERANZA:

- A. Que el Señor mismo volverá por nosotros - 1ª Tesalonicenses 4:16.
- B. Que en un momento cambiará y transformará a nuestros cuerpos a la semejanza de su propio cuerpo, 1ª Corintios 15:51-53; Filipenses 3:20,21;

1ª Juan 3:2.

- C. Que los muertos en Cristo serán resucitados con cuerpos incorruptibles e inpericibles, 1ª Corintios 15:42-44; 51-57.
- D. Que seremos cogidos en las nubes para encontrar al Señor en el aire y El nos recibirá a sí mismo, 1ª Tesalonisenses 4:17; Juan 14:3.
- E. Que compartiremos la gloria de Cristo y estaremos siempre con El, 2ª Corintios 5:8; Filipenses 1:23; Romanos 8:17,18.
- F. Que recibiremos galardones conforme a los “hechos en nuestros cuerpos”, 2ª Corintios 5:10; 1ª Corintios 3:13-15; 2ª Timoteo 4:8; 1ª Pedro 5:4; Colosenses 3:24,25; Romanos 14:10-13.
- G. Que seremos unidos en matrimonio con nuestro novio celestial, Efesios 5:23-32; Apocalipsis 19:7-9.
- H. Que volveremos con Cristo cuando El venga a la tierra, Judas 14; Colosenses 3:4; Apocalipsis 19:14; para ser glorificado en sus santos, 2ª Tealonisenses 1:10.
- I. Que reinaremos con El aquí sobre la tierra, Apocalipsis 5:10; 20:4-6, por mil años.
- J. Moraremos con el Señor en un cielo nuevo después de que se disuelvan esta tierra y este cielo, Apocalipsis 21:1-4; 2ª Pedro 3:10.

VII. EL TIEMPO DE NUESTRA ESPERANZA BIENAVENTURADA:

Aunque ninguno sabe el día ni la hora de la venida de Cristo, Hechos 1:7; Mateo 24:36, y aunque a los cristianos se les exhorta a vivir en la esperanza de su venida inminente y momentaria, las Escrituras presentan algunas señales definitivas of características claras de los días antes de su venida:

- A. Cuando el mundo clama “paz y seguridad” - 1ª Tesalonisenses 5:3; Jeremías 6:14.
- B. Cuando los hombres no lo esperan y se burlan de la idea misma - 1ª Tesalonisenses 5:2; 2ª Pedro 3:3-9.

- C. Cuando el mundo está en un estado perplejo y erupción social - Lucas 21:25
- D. Cuando los hombres están angustiados y sus corazones fallan por temor de lo que está por ocurrir en la tierra - Lucas 21:25,26.
- E. Cuando se están viviendo de nuevo los días de Noé y de Sodoma y Gomorra - Lucas 17:26-30; 1ª Juan 3:3. Estos días se caracterizaban por la intemperancia, negocios como de costumbre, el matrimonio promíscuo, la perversión sexual, la violencia, la corrupción de la moralidad, falta de obediencia a la ley, y rebelión contra Dios.
- F. Cuando haya poca fe verdadera que queda en la tierra y la apostasía en la religión se evidencia por doquier - Lucas 18:8; 2ª Timoteo 3:1-5; 1ª Timoteo 4:1; 2ª Pedro 2:1, etc.
- G. Cuando llega el tiempo designado por Dios, Mateo 24:36, cuando el “tiempo de los gentiles se cumplan” - Lucas 21:24; Hechos 15:14, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles, Romanos 11:25; y cuando se lleven a cabo los propósitos de Dios para esta edad de la iglesia - Efesios 3:10,11; 1:10-14.

VII. CONCLUSION - ¿QUE DEBEMOS HACER?

- A. Ocupar hasta que El venga - Lucas 19:13.
- B. Estar firmes - 1ª Corintios 15:57.
- C. Consolarse en su venida - 1ª Tesalonisenses 4:18.
- D. Ser alertos y velar - 1ª Tesalonisenses 5:6; Mateo 24:42.
- E. Ser limpios - 1ª Juan 3:2.
- F. Y, si todavía no es salvo:
 1. Prepárese para su encuentro con Señor, Amós 4:12.
 2. Buscar al Señor mientras pueda ser hallado, Isaías 55:6 y estar listo cuando El venga, Mateo 24:44.

-FIN-